



---

# ALEGRÍA COMPLETA

---

*Exhortación Apostólica a los Esposos y Esposas,  
Madres y Padres de la Diócesis de Phoenix*

---

+THOMAS J. OLMSTED  
OBISPO DE PHOENIX



*“Les pido que se comporten como dignos seguidores del Evangelio de Cristo. De esta manera, sea que yo vaya a verlos o que oiga hablar de ustedes estando ausente, sabré que perseveran en un mismo espíritu, luchando de común acuerdo y con un solo corazón por la fe del Evangelio, y sin dejarse intimidar para nada por los adversarios. Este es un signo cierto de que ellos van a la ruina, y ustedes a la salvación. Esto procede de Dios, que les ha concedido a ustedes la gracia, no solamente de creer en Cristo, sino también de sufrir por él, sosteniendo la misma lucha en la que ustedes me han visto empeñado y ahora saben que sigo sosteniendo. Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión, les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento”.*

FILIPENSES 1:27-2:2

Alegría Completa - Exhortación Apostólica a los Esposos y Esposas, Madres y Padres de la Diócesis de Phoenix.

[www.dphx.org](http://www.dphx.org)

© 2018 Diócesis Católica Romana de Phoenix

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este documento puede reproducirse de ninguna forma sin el permiso del Editor, excepto lo permitido por la ley de derechos de autor de los Estados Unidos.

Diseño: Telos Design, LLC

---

## “SAGRADA FAMILIA”

POR RUTH STRICKLIN

Este esbozo temprano de la pieza artística central del 50o. Aniversario destaca tanto la belleza y lo incompleto, ya que todas nuestras familias son obras en progreso. La gracia de Dios trinitario que trabaja poderosamente y misteriosamente con nuestra libertad y amor humanos. Por lo tanto, nuestra familia se convierte en una “obra de co-arte” con Dios.



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA  
A LOS ESPOSOS Y ESPOSAS,  
MADRES Y PADRES DE LA  
DIÓCESIS DE PHOENIX

THOMAS J. OLMSTED  
OBISPO DE PHOENIX

---

---

*La familia es donde sentimos las más profundas alegrías, así como el más profundo dolor.*

## I. INTRODUCCIÓN

1. Al considerar las bendiciones que Dios ha concedido en mi vida, en segundo lugar, después de mi Bautismo en la familia de Cristo, está la bendición de haber sido criado en una devota y unida familia católica. Mis padres, Patricio y Elena, se comprometieron con Dios a la vocación del Santo Matrimonio. Esto me dio la estabilidad para crecer como hijo suyo e hijo de Dios. Mis hermanos y yo nunca nos preocupamos por su compromiso con Dios, con ellos mismos, o con nosotros. Por esto estoy eternamente agradecido. Su aceptación maternal y paternal de mi vida, la de mis cinco hermanos, y la simple y ordinaria vida hogareña que tuvimos, permitieron que Dios nos formara y preparara para hacer Su voluntad.
2. Igualmente, a través de mi vida como sacerdote, puedo decir que algunos de los momentos más significativos han sido esos en que Dios me envió a caminar y ministrar a familias en medio de las altas y bajas de su vida. La familia es donde sentimos las más profundas alegrías, así como el más profundo dolor. Esto se debe al profundo amor que viene con la familia; es eco de nuestra profunda necesidad de amor. De hecho, estoy convencido de que el trabajo sacerdotal que hacemos como padres espirituales para enaltecer la familia es nuestro trabajo más importante. Y creo en esto hoy más que nunca.
3. Por eso en este quince aniversario de mi servicio como obispo suyo, y el cincuenta aniversario de la fundación de la Diócesis, de alguna manera busco con esta exhortación, visitar su hogar. A través de este año jubilar, daré gracias a Dios por todos los

esposos y esposas, madres y padres de la Diócesis de Phoenix. En estos últimos cincuenta años, incontables fieles han de seguro alcanzado la meta de sus vidas—la salvación eterna. Y el crédito es de la rica misericordia de Dios, de los dedicados sacerdotes y religiosos que han servido nuestra Diócesis tan bien, y de ustedes las muchas familias fieles que han vivido—y continúan viviendo—su vocación con generosidad, e incluso a veces, heroísmo.

4. Agradezco al Señor por cada uno de ustedes. Pido al Espíritu Santo y la intercesión de la Virgen de Guadalupe, patrona de nuestra Diócesis, que me asistan al alentarlos y retarlos a profundizar su relación con Jesucristo—quien es la fuente de la esperanza y el amor para cada vocación. Su aceptación de esta misión, de manera renovada en este Año de la Familia, hará mucho por perfeccionar mi alegría en ustedes como padre espiritual.

### **Cómo leer esta exhortación**

5. Les pido leer esta exhortación lentamente y en oración, con un corazón atento. Así, recibirán lo que el Señor tiene para cada uno, de acuerdo con su propio caminar y el de sus familias. A muchos de ustedes, aunque provenientes de familias fuertes e intactas, aun no se les ha presentado la vida familiar como algo bello, noble, y alegre que puede ser alcanzado con la gracia de Dios. Algunos otros piensan regularmente en la misión de su familia, y están buscando un reto; confió en que lo encontraran.
6. También estoy muy consciente de que, para muchos, el dolor familiar que han experimentado, o están experimentando ahora, ha dañado la esperanza de que dicha alegría en la familia pueda ser alcanzada. No



teman. Hay gran esperanza en Jesucristo quien ha prevalecido ante el mundo. Si ese lugar de dolor es donde se encuentran hoy, les serviría leer el capítulo cuatro primero, sobre el sufrimiento, el pecado y la sanación.

## **El extraordinario plan de Dios: Iglesia doméstica, imagen de la Trinidad**

7. Empecemos: Dios tiene un plan para su bien, la sanación, renovación de su familia y su misión. ¡Esto no quiere decir que algún día su vida familiar se verá como un folleto de ventas! No lo necesita. De hecho, a un grado casi cómico, solo un vistazo a la gente que la Biblia menciona en la genealogía de Jesús— las difíciles y fracturadas situaciones familiares que Dios uso para darnos a nuestro Salvador—debería reafirmarnos que Él de ninguna manera ve nuestra situación familiar como irremediable.<sup>1</sup> Mas que las apariencias, Dios quiere aumentar una comunión profunda de amor en sus familias que corresponda con el deseo más profundo de sus corazones.

---

*Dios quiere aumentar una comunión profunda de amor en sus familias que corresponda con el deseo más profundo de sus corazones.*

8. ¿Es esto posible? Sí. ¿Cómo? Debido a *lo que son*. Familias católicas de la Diócesis de Phoenix, quiero recordarles aquí lo que ustedes son. ¡Lo que son es hermoso y emocionante, al nivel más profundo posible! Y el reto de convertirse en lo que son, aún más, vale la pena el tiempo que le dediquemos, vale cualquier sacrificio necesario.

9. Un poco de teología. La teología es la contemplación del misterio de Dios, la verdad que Él nos revela sobre Sí mismo. San Juan Pablo II, en 1981 en su magnífica exhortación a la familia cristiana, *La misión de la familia cristiana en el mundo actual* nos recordó que “la familia tiene la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor”, y por tanto convertirse en “reflejo vivo y participación real del amor de Dios”.<sup>2</sup> En la familia, esposo y esposa—y los niños que Dios les dé—son una imagen viva o ícono del misterio de la Santísima Trinidad.
10. El Papa Emérito Benedicto XVI resalta este punto más explícitamente al decir “Dios es Trinidad. La familia humana es, en cierto sentido, el ícono de la Trinidad debido al amor entre sus miembros y lo fructífero de ese amor”.<sup>3</sup> Como la imagen concreta de Dios para el mundo, cada familia—*su familia*—es, por naturaleza, una comunión de amor y vida.
11. Cuando la frialdad, monotonía y malevolencia del mundo causan que algunos se pregunten—como muchos hoy lo hacen—si Dios existe, Entonces ¿dónde ha puesto Él la señal más clara de Su presencia y de que Él es amor? Él colocó a la familia, hombre y mujer unidos en matrimonio de por vida, trayendo a un hijo, fruto de su amor o de la generosidad de padres adoptivos, a su pequeña comunidad, aumentando el amor en el mundo, una luz visible y creciente para contrarrestar la oscuridad.
12. A esta imponente verdad—que el pequeño ícono de la familia es la imagen de un Dios Trinitario de manera única—podemos añadir: *la familia cristiana es también la más pequeña célula viva de la Iglesia—la Iglesia doméstica*. ¡Este es otro signo de su dignidad y la aventura de su misión! Su hogar es, y

debe crecer, como destacamento de la misión de la Iglesia militante en la tierra, en unión y al servicio de su parroquia. “Para esto, también la pequeña Iglesia doméstica, como la gran Iglesia, tiene necesidad de ser evangelizada continua e intensamente. De ahí deriva su deber de educación permanente en la fe... La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia...la futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica”.<sup>4</sup>

---

*. . . la familia cristiana es también la  
más pequeña célula viva de la Iglesia—la  
Iglesia doméstica.*

### **Enemigo de Dios, enemigo de la familia**

13. Si esto es “lo natural” para una familia cristiana, ¿Por qué es tan difícil? Aquí nos encontramos con una verdadera dificultad, y otro misterio: el misterio del pecado y la maldad. Antes de la caída, el amor era fácil para nuestros primeros padres, Adán y Eva, pero después de caer en la tentación de querer ser dioses, el amor se hizo difícil—y el amor continúa siendo difícil en esta vida. La tierra ya no obedece a Adán con facilidad, dar a luz es causa de dolor para Eva. Enfrentamos enfermedades, terremotos y pulgas. La vida familiar existe ahora en un campo de batalla espiritual. Como esposos y padres tienen la opción *de salir al encuentro de este reto como una aventura o de alguna manera abandonar el campo*. No se puede escapar de la elección—no elegir es de hecho, elegir el abandono.

14. Satanás, el enemigo de Dios y de toda Su creación, está profundamente consciente del papel central de la familia en el plan de Dios y de su irremplazable papel como imagen de la Trinidad. No debe sorprendernos, por eso, que el líder de los ángeles malignos ataque agresivamente a la familia con toda su astucia y recursos. San Pablo nos aseguró que es Satanás quien está detrás de las grandes batallas que enfrentamos, *“nuestra lucha no es contra enemigos de carne y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio”* (Efesios 6:12).
- 

*“...en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó”*

ROMANOS 8:38

15. Antes de su muerte en el 2005, Sor Lucia, una de los tres visionarios visitados por Nuestra Señora de Fátima, escribió en una carta al Cardenal Carlo Caffarra que *“la batalla final entre el Señor y el reino de Satanás será acerca del Matrimonio y de la Familia. No teman, añadió, porque cualquiera que actúe a favor de la santidad del Matrimonio y de la Familia siempre será combatido y enfrentado en todas las formas, porque ésta es el punto decisivo. Sin embargo, Nuestra Señora ya ha aplastado su cabeza”*.<sup>5</sup>
16. Las palabras de Sor Lucia son alarmantes, pero también alentadoras. ¡La última guerra ya se ha ganado! Sin embargo, la batalla furiosa a nuestro alrededor es verdadera. En todas partes, y dolorosamente incluso dentro de nuestras familias, experimentamos destruc-

tivos ataques que poco tiempo atrás hubiesen sido inimaginables.<sup>6</sup>

17. A pesar de estos auténticos retos, no es el momento de desalentarse o amedrentarse, porque eso sería olvidar que *“donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”*, (Romanos 5:20) y que *“en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó”* (Romanos 8:38). Las brechas en la civilización del amor y la cultura de la vida son muchas, pero nos piden no dudar. Más bien, nos retan a una incansable confianza en el Señor y Dador de la vida, a una dependencia radical en la gracia y misericordia de Dios, y a un compromiso personal con la iglesia doméstica en nombre del amor y la vida.

## II. LA NATURALEZA DE LA FAMILIA: UN JARDÍN, NO UNA JUNGLA

18. Soy el hijo de un agricultor. La siembra y la cosecha ilustran bien la naturaleza. Quiero empezar esta sección sobre la naturaleza de la familia con una historia.
19. Un sabio maestro que recibía a un joven estudiante en su casa discutía con él sobre la naturaleza y el alma humana. El joven estudiante estaba inmóvil en su argumento de que los jóvenes crecen mejor cuando se les permite tomar sus propias decisiones, y que los padres y la sociedad son culpables de los problemas del individuo en la sociedad. Viendo que estaban estancados en el asunto, el filósofo cambió de tema, le dijo *“¿te gustaría ver mi jardín?”*

Sabiendo que su maestro era un hombre culto, el estudiante aceptó inmediatamente. El filósofo abrió

su puerta trasera y salieron a ver el "jardín". Con lo que se encontraron fue con un área desmarañada, llena de mala hierba, árboles mal crecidos, telarañas y hojas secas por montón. Era el retrato del descuido.

"¿Qué te parece?" preguntó el filósofo.

"¿Jardín?" contestó el estudiante. "¡Esto es un desorden!"

"Así como el alma sin cultivar, mi joven amigo".

20. La Iglesia siempre defenderá el hecho demostrable que en nuestro tiempo se ha convertido en controversia: *la familia tiene una naturaleza*; o sea, tiene significado, estructura y meta. Como un rosal o un rinoceronte, y aún más como un jardín, la familia *no se inventa*, más bien recibe su realidad dada por Dios como regalo—aquello a lo que se aproxima cuando tiene las condiciones necesarias para florecer.<sup>7</sup> Su estructura es, desde la Creación hasta hoy, hombre y mujer unidos mediante votos en un pacto para su propio bienestar y el de los hijos que resulten de su unión en "una carne". El hogar de un matrimonio es centro de vida y de amor en el mundo por el resto de sus vidas, hasta llegar a su hogar en el Cielo.
21. ¿Por qué es tan importante la familia? En otros períodos de la historia contestarían "¡Qué pregunta tan tonta!" Ahora no. La naturaleza de la familia tiene que ser explicada y defendida porque esta pregunta se hace ahora con regularidad, y se responde mal. Sencillamente, la familia es importante porque es el "terreno" natural dado por Dios para el crecimiento de cada nuevo niño.

22. Regresemos a lo básico de la humanidad. Cada uno de nosotros, hechos a imagen de Dios, existimos debido al encuentro de un espermatozoide y un óvulo. Veintitrés cromosomas de mamá y veintitrés de papá forman inmediatamente eso llamado "persona". Esta persona luego se implanta en el vientre de su madre, y ahí se gesta, crece, siente, e incluso empieza a aprender. No es que la persona sea solo materia. Como afirma el CCC (#366), "La Iglesia enseña que cada alma espiritual es directamente creada por Dios—no es "producida" por los padres—, y que es inmortal". El alma no es el resultado de la evolución material, tampoco es de alguna manera "producida" al unirse un espermatozoide con un óvulo, es "creada inmediatamente por Dios". Al unir un alma espiritual con el material biológico proveído por el padre y la madre, Dios trae a un nuevo ser humano a la existencia.
23. Esta persona, oculta, anhelada y en espera de nacer, vive, en promedio, nueve meses de vulnerabilidad, una vulnerabilidad que en muchas formas es compartida por su madre. Esta pequeña persona es completamente dependiente de la generosa disposición de otros a "hacer espacio" para su vida. Durante y después de nacer, a diferencia de muchos cachorros animales físicamente capaces de cierta independencia a solo minutos u horas del parto, los bebés humanos son aún frágiles. ¡Durante años somos criaturas dependientes! La niñez es un proceso largo que requiere de la continua paciencia, protección, y disponibilidad para "hacerle espacio" a otro por parte de la madre. He aquí la primera encrucijada en la familia: ¿Hemos hecho espacio para que ella sea madre?

24. Por ponerlo de la forma sobria en que lo dijo un abogado de casos familiares, "Al nacer un niño, la madre está usualmente cerca. La pregunta es ¿Dónde está el padre?"<sup>8</sup> La naturaleza de la familia, en la que cada ser humano es vulnerablemente concebido, nacido, y criado, muestra claramente la necesidad de algo más que solamente una paternidad y una maternidad biológica; necesita una segunda realidad paralela para su protección, realidad que habla de nuestra dignidad como personas, y que hoy, para mantenerse, requiere la voz y el esfuerzo tenaz de la Iglesia: esta realidad es el matrimonio.
25. El matrimonio entonces se encuentra en la base de nuestra consideración sobre la naturaleza de la familia. Puede que alguien objete. "¿Qué no estábamos hablando de naturaleza? El matrimonio es una construcción social, ¿no es así?" Solo respondo que el matrimonio, el evento social y personal de unir la vida de un hombre y una mujer con el propósito de establecer una familia, surge en cada sociedad conocida en la historia. *Hombre y mujer, por naturaleza, son entes sociales*. Para poder objetar a la sociedad natural más pequeña llamada matrimonio, tendríamos que objetar también la existencia de la mismísima sociedad. El matrimonio, el cimiento de la pequeña sociedad que es la familia, aparece en la historia humana por todas partes. En otras palabras, el matrimonio es una sana señal de la vida humana natural. En el jardín original de nuestros padres, el matrimonio ya aparece, así como a través de la historia, donde quiera que una sociedad florece como un jardín, es porque el matrimonio es fuerte. Cuando la sociedad se parece más a una jungla, el matrimonio sufre.
26. Por lo tanto, la Iglesia se refiere a la familia, basada en el matrimonio, como la "célula fundamental de



la sociedad". La sociedad es el cuerpo viviente, del cual su parte viva más pequeña es la familia. No debe sorprendernos que, en sociedades donde la familia florece, también avanza el bien común. Un cuerpo con la mayoría de sus células en funcionamiento es un cuerpo fuerte, con un sistema inmunológico listo para los peligros del mundo. Un cuerpo con células débiles y vulnerables es un cuerpo en decadencia.

### **Más allá de la supervivencia: la naturaleza de la familia es el amor**

27. Mas allá de la supervivencia de la especie y la sociedad, la familia es el centro irremplazable del amor y la vida. ¡La naturaleza del ser humano necesita del amor, tanto como de la vida! El amor no es opcional. ¿Qué es el amor? La palabra ha sufrido de un cierto descuido en la lengua castellana, así como el jardín de aquel filósofo. Está un poco descuidada, y necesita ser arreglada para ser visto como el jardín que es. Santo Tomás de Aquino, el doctor angélico cuidaba de la palabra amor así: "El amor es buscar el bien del otro". Esa definición es sencilla, profunda y muy útil. El amor es una persona buscando lo mejor, el bien, para otra. No tengamos miedo de arreglar aquello que está descuidado.

---

*El amor es buscar el bien del otro.*

—ST. THOMAS AQUINAS

### **El amor marital es libre, total, fiel, y fructífero**

28. De esta simple definición, "el amor es buscar el bien del otro", veamos ahora al amor específico del matri-

monio que, bien vivido, se derrama sobre los niños, la familia extendida, y toda la comunidad en su entorno. Las palabras del rito matrimonial católico expresan bellamente cuatro cualidades del amor marital: libre, total, fiel y fructífero.

29. En este repaso de lo que es una boda, queridas parejas casadas y aquellas llamadas al matrimonio, espero que resuene su belleza, su significado profundo, y su llamado a que se hagan vulnerables a este amor y a evitar el estado mortal que las Sagradas Escrituras llaman un *corazón endurecido*. “Amar es ser vulnerable”, escribo CS Lewis.<sup>9</sup> Por eso el verdadero amor puede causar titubeo e incluso miedo paralizante. ¡El amor es riesgoso! ¿Es necesario tomar dichos riesgos? Sí, pues la alternativa al riesgo de amar es el infierno de una cárcel propia:

*“Basta con que amemos algo para que nuestro corazón, con seguridad, se retuerza y, posiblemente, se rompa. Si uno quiere estar seguro de mantenerlo intacto, no debe dar su corazón a nadie, ni siquiera a un animal. Hay que rodearlo cuidadosamente de caprichos y de pequeños lujos; evitar todo compromiso; guardarlo a buen recaudo bajo llave en el cofre o en el ataúd de nuestro egoísmo. Pero en ese cofre—seguro, oscuro, inmóvil, sin aire—cambiará. No se romperá, se volverá irrompible, impenetrable, irredimible. La alternativa de la tragedia, o al menos del riesgo de la tragedia, es la condenación. El único sitio, aparte del Cielo, donde se puede estar perfectamente a salvo de todos los peligros y perturbaciones del amor es el Infierno”.*

30. ¡No teman al amor! ¡Necesitamos al amor en toda su necesaria vulnerabilidad y sacrificio porque estamos hechos a imagen y semejanza del Amor mismo! En

la historia de la creación encontrada en Génesis 1, leemos:

*Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza...” Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. Y los bendijo, diciéndoles: “Sean fecundos, multiplíquense”.*

31. El amor es el lenguaje natural escrito en nuestros cuerpos y almas, hechos hombre y mujer. El cuerpo y alma del hombre están hechos para complementar el cuerpo y alma de la mujer en todos los niveles—biológico, psicológico, espiritual—y viceversa.
32. En el momento crucial de la ceremonia de matrimonio católico, frente a Dios y sus invitados, amigos y familiares (quienes representan al mundo entero), el sacerdote o diácono, testigos en nombre de la Iglesia, le pide al hombre y a la mujer que respondan en público a tres cuestiones importantes, los cuales contienen las cuatro cualidades fundamentales del auténtico amor marital.
33. La primera es: “¿Vienen a contraer Matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?”
34. ¿Realmente son libres? la Iglesia pregunta, ¿y están aquí frente al altar del sacrificio—dispuestos a darse por completo uno al otro? El hombre y la mujer contestan, “Sí, vengo libremente”.
35. ¡Este amor requiere su libertad, su búsqueda libre del bien de su conyugue! Y requiere un don completo de sí mismos, sin guardarse nada por miedo. Requiere que considere esta promesa irrevocable, y nunca mirar

atrás a pesar de los inevitables retos que acompañan al amor en un mundo caído.

36. La segunda respuesta habla de la fidelidad: ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida? El hombre y la mujer, cada uno, responden, "Sí estoy decidido".
37. El verdadero amor es fiel. Vivir esta fidelidad requiere que constantemente "busquemos el bien del otro" en el matrimonio, de tal manera que aumenta una fuerza poderosa en el mundo. San Juan Crisóstomo decía "el amor de esposo y esposa es la fuerza que mantiene unida a la sociedad". Por lo tanto, la Iglesia y las naciones y comunidades sabias reconocen y apoyan aún a un gran costo la necesidad de que las familias se basen en el matrimonio; ese compromiso y lazo de por vida con todos sus derechos y obligaciones.
38. Piense ahora en el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Contemplando con asombro y gratitud el misterio de un Dios Quien es un fuego de amor inextinguible, eterno y confiable, es como entendemos mejor la naturaleza del amor marital y las demandas que surgen de él. ¿Habría "engaño" entre los miembros de la Trinidad? Es obvio que no, y por eso el lazo marital que refleja la Trinidad debe ser fiel en las tormentas de la vida. ¿Podemos imaginar una ruptura entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo? Claro que no, y por eso un matrimonio válido y sacramental es indisoluble. Solo la muerte puede separar el lazo del matrimonio. ¿Optarían las tres Personas Divinas por ser estériles, o es que su amor da frutos en abundancia? Igualmente, el amor marital requiere el rechazo de cualquier opción de esterilidad, ya sean anticonceptivos o la

- esterilización quirúrgica por motivos de anticoncepción.
39. Esto nos lleva a la tercera pregunta. El sacerdote o diácono pregunta ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios, responsable y amorosamente los hijos y a educarlos según la ley de Cristo y de Su Iglesia? “Sí, estoy dispuesto”, responden el hombre y la mujer.
  40. El amor es fructífero. Usualmente, aunque no siempre, el acto sexual, el cual es apropiado solo dentro del matrimonio, da lugar al regalo de los hijos.
  41. A pesar de que la propaganda cultural niega que los hijos sean un bien para sus padres, aquellos que son padres aprenden lo que el Segundo Concilio Vaticano bellamente acertó como verdad: “El amor conyugal y matrimonial es por naturaleza ordenado a la procreación y educación de los niños. Los niños son el regalo supremo del matrimonio y contribuyen de manera altísima al bienestar de sus padres”.<sup>10</sup>

### **El bien natural de la autoridad paterna**

42. Ustedes, mamá y papá, tienen el don y la responsabilidad por parte de Dios de ejercer su autoridad al servicio de sus hijos. El cuarto mandamiento “Honra a tu padre y a tu madre” habla claramente del honor que los niños le deben a sus padres y mientras sean niños, la obediencia a su autoridad. No teman ejercer ese papel tan importante que, a pesar de la burla y menosprecio de la cultura occidental, aún continúa siendo su honor y su tarea vital. Dios les dio niños para que los reciban como Su don, para amarlos y disciplinarlos por su propio bien. El juicioso, paciente, amoroso y determinado uso de su autoridad es una protección para sus hijos, un centro de gravedad

clave en su educación, que requiere su prestación a obedecer su autoridad legítima. La palabra “obedecer” viene del latín “escuchar”—y ustedes están equipados de manera única, solo por el hecho de ser sus padres, para enseñar a sus hijos a escuchar. Ellos reciben de ustedes las primeras y más importantes señales sobre lo que es sabio o tonto, digno o indigno, pecaminoso o benéfico, hermoso, bueno y malo.

43. En un marcadamente práctico y tenaz discurso a padres y madres a finales del siglo cuatro,<sup>11</sup> el obispo San Juan Crisóstomo talentosamente compara a un niño a una ciudad amurallada con cinco portones. Estos cinco portones son los sentidos del niño. Tal vez esta metáfora sea relevante hoy, incluso más que antes que la Internet rondara alrededor de la paternidad. Padres y madres son los administradores de la ciudad, vigilando de cerca cada portón, alentando el “tráfico” de lo bueno a entrar y salir por la boca, ojos, oídos, piel y olfato. Pero los padres también deben ser diligentes en dejar fuera lo malo, manteniendo a los niños libres de enseñanzas, ejemplos o experiencias nocivas. En una imagen tan vívida, el obispo capturó la naturaleza irremplazable de la autoridad y tarea educativa.

### **El hogar: centro natural de educación y oración**

44. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que: “Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Testifican esta responsabilidad ante todo por la *creación de un hogar*, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. La familia es un lugar apropiado para la *educación de las virtudes*. Esta requiere el aprendizaje de la abnegación, de un sano juicio, del dominio de sí, condiciones de toda libertad

- verdadera. Los padres han de enseñar a los hijos a subordinar las dimensiones ‘materiales e instintivas a las interiores y espirituales’”.<sup>12</sup>
45. Educar es un término en latín que significa “dirigir”. Los padres de familia tienen el llamado—y por la naturaleza de su relación con sus hijos, tienen una habilidad única—para sacar a sus hijos del ensimismamiento hacia la felicidad del autodomínio y la capacidad de hacer de sí mismos un regalo de amor para los demás. Los padres y madres “son maestros porque son padres”. Y aun cuando ustedes delegan en parte su responsabilidad educativa a maestros capaces y profesionales y a las escuelas, su papel como los educadores primarios de sus hijos permanece, especialmente en las áreas de la fe, la virtud y la oración.
46. Constantemente le doy gracias a Dios por mi padre y mi madre, y por nuestro hogar donde la oración era tan normal como respirar. Se ubicaban crucifijos en nuestras habitaciones y la imagen de la “Última Cena” en la pared del comedor. En la recámara de mis padres—en su cómoda—estaban las estatuas del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María junto con una vela que se encendía antes de la oración nocturna y suficientes rosarios para cada uno—la cómoda servía como el altarcito familiar donde nos arrodillábamos para rezar cada noche. Al ir a la Confesión juntos como familia cada dos semanas, aprendí cómo la misericordia de Dios restaura la paz e hizo posible que cada uno de nosotros perdonáramos y recibiéramos el perdón. El Día del Señor era manifiesto con la asistencia a Misa juntos,

---

*Los padres y madres “son maestros porque son padres”.*

y después con una convivencia con amigos y familiares, todos comiendo y participando en actividades agradables.

47. La familia—incluyendo la de ustedes—es el centro irremplazable de amor y de vida para el mundo y la Iglesia. De hecho, y esto queda como uno de los hechos más descuidados y urgentes, “El futuro del mundo y de la Iglesia pasa a través de la familia”.<sup>13</sup> No importan los desafíos que ustedes enfrenten como familia al tratar de vivir según el plan de Dios, el Señor tiene más gracia reservada de lo que puedan imaginarse. La naturaleza de la familia es un don y un llamado a la vida y el amor. ¡Tomemos un momento aquí para respirar, un respiro profundo, para meditar en la misión que esto implica: el llamado de Dios a la libre voluntad de cada persona cuya vocación es el matrimonio y la familia! Sí, una misión audaz les espera en su vida en familia. Ahora pongamos nuestra mirada en esta misión.

### III. LA MISIÓN DE CADA FAMILIA CRISTIANA

48. Habiendo visto ya la naturaleza de la familia, el matrimonio y el amor conyugal, podemos ver ahora la misión de la familia. Cuando se vive la vida familiar de acuerdo con la dignidad inherente a sí misma, dicha dignidad sana y evangeliza de nuevo el Cuerpo de Cristo para que la luz de Cristo pueda brillar sobre todas las gentes. Esto, de nuevo, es porque la familia refleja el amor de la Santísima Trinidad: “la familia recibe *la misión* de custodiar, revelar y comunicar el amor”<sup>14</sup>—el amor de la Trinidad y el amor de Cristo para la Iglesia.



49. Esta misión se lleva a cabo por los padres siendo *padres*, por las madres siendo *madres*, por los hijos siendo *hijos* y por las hijas siendo *hijas*. San Juan Pablo II no dijo, "Familias, compórtense como puedan" o "Familias, esfuércense en hacerse familia." Más bien, dijo, "Familias, conviértanse en lo que verdaderamente son", es decir: Familias, dejen que su naturaleza como comunión de amor crezca, se desarrolle, madure y sobresalga al mundo con una generosidad de vida y alegría. Vivir de una manera "digna de la vocación que han recibido" (Ef. 4:1) depende primero de aceptar el llamado de Dios.

---

*Familias, conviértanse en lo que verdaderamente son.*

—ST. JOHN PAUL II

50. "Su misión, si deciden aceptarla..." es como comienza cada película de "Misión Imposible". ¿Aceptan su misión como padre o madre? Esta misión, a diferencia de las películas, es ciertamente posible, aunque difícil; y como en las películas, deben aceptarla de forma personal.

### **Su matrimonio, centrado en Jesucristo**

51. ¡Pero el matrimonio es difícil! Aquellos que pueden prever, aunque sea un poco, el plan que Dios tiene para el matrimonio estarían de acuerdo con las palabras del autor inglés, G.K. Chesterton cuando dijo, "no es que el cristianismo se haya tratado de practicar y se encontró que algo le faltaba; más bien, es que se encontró difícil de practicar y no se trató. ¡No importa cuál sea nuestra vocación, estas palabras suenan verdaderas! Se piensa muchas veces que el matrimonio amoroso, fiel, casto, y comprometido de

por vida es simplemente muy difícil. Como su pastor, les recuerdo el mensaje del ángel a María, cuya misión única en la historia sonó imposible cuando la escuchó, "nada es imposible con Dios" (Lc. 1:37).

52. Como discípulos de Jesús, siempre pueden confiar en Él para instruirlos y guiarlos. Un matrimonio que es verdaderamente cristocéntrico permanece en Él que dice, "*aprendan de Mí*" (Mateo 11:29) y al Padre que dice, "*Escúchenlo*" (Mc 9:7). Aun mientras que Dios les dice a sus discípulos estas cosas, Él sabe que este amor va a necesitar ser continuamente aprendido y vuelto a aprender. Mientras ustedes como cónyuges, año tras año, se acercan a Él en su oración personal, la Misa y los otros sacramentos, díganle a Jesús, "**Enséñame y guíame en la manera que Tú quieres que ame a mi esposo/a y a mi familia.**" Y no estoy hablando de forma generalizada: El Espíritu Santo les guiará a amar a cada miembro específico de su familia, "hasta la hora en que nos presentemos a [Dios]... como santos entre los santos del cielo".<sup>15</sup>

## **Bendiciones de una vida casta**

53. Unas palabras sobre la virtud fundamental de la castidad en sus vidas. Un matrimonio saludable es *imposible* sin la *castidad matrimonial*. Esto no se puede sobreestimar. Lograr un matrimonio saludable y santo sin la castidad es tan probable como lograr un jardín saludable sin proporcionarle luz. No se puede.
54. La castidad *no es el celibato* dentro del matrimonio. No, el acto sexual que hace que el hombre y mujer sean "una sola carne" y que está ordenado para crear nuevas personas para el mundo es un *gran bien*. La castidad en el matrimonio significa el auto control en la sexualidad, la libertad para guiar los deseos sexuales y acciones de uno mismo con amor para que en el sexo "deseen el bien uno del otro." ¡La castidad en realidad libera el amor sexual verdadero! Se opone a la esclavitud que causa su vicio opuesto: la lujuria.

El amor sexual casto se niega a hacer cualquier cosa que sea lujuriosa; la pareja casta puede vivir maravillosamente su relación sexual.

55. En realidad, ¿qué quiere decir esto? Primero, no hagan daño al acto, cuyo propósito es renovar los votos matrimoniales. Rechacen la pornografía, los anticonceptivos, o cualquier fantasía mental de convertir el acto en oportunidad para usar al otro, en vez de amarse. El opuesto de "desear el bien de la pareja" es "usar a la pareja como objeto de auto-gratificación". No caigan en esta tentación.
56. Sean proactivos. Para hacer crecer su relación sexual de una manera amorosa, comuníquense bien con su pareja –franca, pacientemente y de buena gana. Sean **rápidos** en perdonarse por los daños no pensados y los pecados. Tómense el tiempo, un buen tiempo para cultivar juntos el jardín en todas las áreas de su intimidad: la comunicación verbal, el cuidado de la necesidad de ser afectuosos, su tiempo para simplemente estar juntos. Estas áreas de intimidad preparan la tierra del jardín de su amor y desbordan en una relación sexual llena de significado. Sus hijos, también, serán bendecidos profundamente como resultado de esta cercanía.
57. Si hay pecado en esta área, ¡nunca se desesperen! Acudan a confesarse inmediatamente, y perdonen a su cónyuge. Y luego comiencen de nuevo. La castidad crece por gracia de Dios y por hacer un esfuerzo renovado hacia el dominio de sí y la libertad. Este "dominio de sí es un trabajo que dura toda la vida. Nunca se le considerará adquirido de una vez para siempre.<sup>16</sup> Se puede progresar mucho cuando se combinan con la ayuda de los Sacramentos, con el crecimiento como pareja en oración, con hacerse acompañar de amigos de confianza, buscando puntos de vista de expertos competentes y con un abandono completo a Jesús con la intercesión de su Madre, San José y todos los santos.

## Apertura a la nueva vida

58. Me alegra la enseñanza paternal de Papa San Pablo VI en su carta sobre La Vida Humana (*Humanae Vitae*) de 1968, donde con valor y proféticamente elevó la dignidad del esposo, la esposa y los hijos de acuerdo con el diseño amoroso de Dios. Esta encíclica, publicada un año antes de nuestra fundación como diócesis, es tan relevante hoy como siempre.
59. El desastre al cual abrieron la puerta los teólogos, obispos, sacerdotes y laicos que rechazaron la carta encíclica del Papa San Pablo VI, ahora lo tenemos encima de nosotros. ¡Ya basta! ¿Qué más evidencias necesitamos ver, que las divisiones que nos trajo la Revolución Sexual?: se separaron el placer sexual de la procreación, la sexualidad del matrimonio, el hombre de la mujer en el divorcio, la mujer de su bebé en el aborto, los jóvenes de la esperanza de que el amor puede ser fiel y bello, los ancianos de los hijos que podían cuidarlos en su vejez—todo eso es una plaga de miseria en una escala jamás vista. ¡Ya basta! Esposos y esposas, padres y madres, ustedes son llamados a tener corazones grandes en este momento, corazones valientes, contra la corriente cultural, edificando algo mejor, más libre, más generoso, más noble, y comenzando en su propia casa.
- 

*... ustedes son llamados a tener corazones grandes en este momento, corazones valientes, contra la corriente cultural.*

60. El amor y el ser abierto a la vida van juntos en el acto matrimonial. Detener esta unidad a propósito, de forma anticonceptiva y por cualquier medio incluyendo la esterilización quirúrgica no medicamente necesaria, deja entrar el veneno a su matrimonio. No rechacen el don de un hijo a su hogar, en la familia de

Dios, en la historia del mundo; un alma destinada a la vida eterna. Sus propios corazones crecerán en la virtud, en la capacidad de amar, lo cual es el verdadero sentido de sus vidas.

61. Hay momentos en los que la pareja discierne en oración y seriamente considera que existe una razón justa para posponer el embarazo por un tiempo o por un lapso indefinido. Aquí la Iglesia reconoce y anima el ejercicio de una *paternidad responsable*. "Este juicio, en último término, deben formarlo los esposos personalmente y nadie más, ante Dios".<sup>17</sup> Tener una familia grande *es también responsable*, y la Iglesia se alegra en esta decisión heroica de la pareja casada; sin embargo, hay momentos cuando la justicia y el amor piden una pausa. ¿Qué debe hacer la pareja en este caso? Aquí es donde la ciencia y la disciplina de Planificación Natural de la Familia (PNF) es de inmensa ayuda. Los métodos modernos de la PNF, disponible hoy gracias a muchos laicos dedicados en nuestra diócesis, son métodos confiables que edifican las relaciones, siendo así de gran ayuda. También hay retos con la PNF, específicamente una abstinencia periódica del acto conyugal.
62. **¡Una abstinencia periódica del acto conyugal no implica una abstinencia periódica del amor!** De hecho, muchas veces la abstinencia es un requerimiento del amor en el matrimonio. La abstinencia es una oportunidad de aprender a amarse el uno al otro de una manera variada. De hecho, al respetar el diseño de Dios sobre el ciclo de fertilidad, se puede esperar de manera confiable que la relación matrimonial se fortifique con los beneficios del dominio de sí mismo, y el entendimiento y el respeto mutuo. ¿Es un reto? Claro. ¿Involucra el sufrimiento? Sí, a veces. Pero como los Santos nos muestran, el sufrimiento, aceptado y ofrecido a Dios, nos brinda una alegría sorprendente. Les diré más en la sección IV sobre esto.

63. Debo mencionar aquí el sufrimiento de la infertilidad temporal o permanente. Esta cruz se encuentra entre las más pesadas de cargar para una pareja y la tentación de usar la tecnología ilícita para tener un hijo, tal como la fecundación *in vitro*, puede ser intensa. Pero este intento de tomar para sí la decisión a la vida causa un mayor daño, es intrínsecamente malo y no deberá usarse. Esto viola la dignidad equivalente que tiene el hijo con sus padres, quien como ellos es siempre un don y no un medio para un fin; tampoco es un "producto" para comprar. Recomiendo atentamente la NaproTecnología, desarrollada en el Instituto Pablo VI como una manera licita de aumentar las posibilidades naturales de concebir y asegurar que la naturaleza del niño como un don, sea respetada.
64. Confíen. Confíen en Dios en todas las cosas, incluyendo el cuidado que Él tendrá para con las necesidades de sus familias y para con cada hijo o hija que bendice su hogar con su llegada. Este es el corazón de la misión de su familia.

### **Importancia de la diferencia entre masculino y femenino**

65. La masculinidad y feminidad en la familia son parte del plan increíble de Dios. El hombre y la mujer juntos son la imagen de Dios, y su plan es para que ambos, la maternidad y paternidad, florezcan en la familia. Aunque es popular hablar de "paternidad" de una manera ambigua, este término moderno del siglo veinte no es de mucha ayuda. Ambos mujer y hombre son padres de familia, y aunque hacen algunas tareas similares, *no son contribuidores genéricos* al bienestar del niño. El autor académico Ryan T. Anderson declara, haciendo referencia a la montaña de evidencia sociológica disponible, "no existe la crianza en lo abstracto; existe la maternidad y la paternidad y los hijos florecen con ambos".<sup>18</sup>

## **Dones particulares de la madre a la familia**

66. Consideremos primero el amor de esposa y de madre. Los esposos y los hijos necesitan los dones únicos femeninos que solo pueden venir de la persona quien es esposa y madre en la familia.
67. Las escrituras, de muchas maneras, reconocen la divinidad del amor maternal. En la profecía de Isaías, el amor de Dios se compara con el de la madre cuando el Señor dice, "Como un hijo a quien consuela su madre, así yo los consolaré a ustedes" (Is. 66:13).
68. Conocer a las mujeres santas es entender que estas grandes santas y doctoras de la Iglesia han dado un testimonio de lo que ahora se reconoce como "el genio femenino." Aquí les presento el ejemplo heroico y el pensamiento de Santa Teresa Benedicta de la Cruz, cuya búsqueda de la verdad y amor la llevó a una conversión a Cristo y a su martirio en el campo de Auschwitz. Una gran filósofa, Teresa Benedicta contempló extraordinariamente el diseño de Dios para la feminidad. En una frase simple y profunda, ella escribió, "el alma de la mujer se construye como un refugio en donde otras almas se pueden extender." Yo mismo me digo, "¡Exactamente! Esto es lo que hace la mujer por nosotros que el hombre no hace."
69. Santa Teresa Benedicta también escribió, "La mujer naturalmente busca abrazar aquello que está vivo, es personal y completo. Apremiar, vigilar, proteger, nutrir y avanzar su desarrollo es su deseo natural y maternal".<sup>19</sup> Esta manera única y femenina de ver a la persona completa es un gran don, no solamente para la familia, sino para el mundo. Por medio de la presencia de estos dones femeninos únicos para nutrir y relacionarse, la mujer puede ser una "madre espiritual" aunque no tenga hijos propios. Si el destino de nuestras vidas es una relación eterna de amor en

la Santísima Trinidad, la sabiduría del amor femenino es un testigo esencial en la vida familiar. Como dice Proverbios, “no rechaces las advertencias de tu madre; serán una hermosa corona par tu cabeza; un collar para tu cuello” (Prov. 1:8-9).

70. Queridas hijas en Cristo, el valor, la dignidad y el intelecto inherente en ustedes es irremplazable en su familia.

---

*. . . el valor, la dignidad y el intelecto inherente en ustedes es irremplazable en su familia.*

71. Pidan al Señor toda la gracia que necesiten para vivir su llamado a la santidad. Solamente ustedes les pueden ofrecer a sus esposos el respeto al que se refiere San Pablo en su carta a los Efesios. Solamente ustedes pueden ofrecer el amor materno que sus hijos necesitan. Y lo sabemos más a fondo ahora con las investigaciones psicológicas que demuestran claramente que solamente la madre tiene el poder de consolar y estabilizar a su hijo, especialmente durante los primeros años de su vida.<sup>20</sup>
72. Tengo un reto para ustedes y sus esposos, y lo ofrezco reconociendo que, al considerarlo, en algunos casos, implicará un sacrificio extraordinario. Permanezcan en casa mientras sus hijos estén pequeños. Cuando sea posible, pongan a un lado otro trabajo durante esta temporada de equilibrio delicado en que sus hijos las necesitan más, para absorber su presencia maternal y el amor incondicional que más naturalmente proveen. El tiempo corre rápido y cuando se va, no se puede recuperar de nuevo. Nunca duden que no hay más grande “trabajo” en el mun-



do que el de ser la primera en formar y criar la mente, el corazón y el alma de sus hijos.

73. El autor inglés G.K. Chesterton, famoso, escritor, y converso, escribió memorablemente sobre el papel irremplazable que ustedes tienen: *“Ser la Reina Isabel dentro de un área específica, decidiendo las ventas, los banquetes y las festividades; (...) ser Aristóteles dentro de un área específica, enseñando la moral, educación, teología, e higiene; me puedo imaginar cómo esto puede agotar la mente, pero no puedo imaginar cómo la podría limitar. ¿Cómo puede ser una gran carrera la de enseñar al pueblo sobre la llamada ‘Regla de Tres’ para preparar un discurso, pero una pequeña carrera la de enseñar a los propios hijos sobre el universo? ¿Cómo puede ser uno grande, siendo la misma cosa para todos, pero pequeño siendo todo para alguien? No, la faena de la mujer es laboriosa, pero porque es un esfuerzo gigantesco, y no porque es un esfuerzo pequeño.”*
74. Sus oraciones también tienen un sentido especial ante Él Quien respondió a las preocupaciones de su propia madre en las bodas de Caná. Solamente pueden amar a sus hijos desde lo más pleno y profundo de su corazón femenino. Es la voluntad de Dios.
- 

*Hay una seguridad y estabilidad que solamente ustedes pueden dar a su familia.*

### **Misión del padre en la familia**

75. Esposos y padres, ustedes también tienen una misión irremplazable. Hay una seguridad y estabilidad que solamente ustedes pueden dar a su familia. Retomen su lugar—dado por Dios—como protectores, proveedores y líderes espirituales de su hogar.<sup>21</sup>

76. Como proveedores principales (si no singulares) del ingreso que necesitan para mantener sus familias, cargan con el peso que libera a sus esposas para estar presentes con ustedes y sus hijos, especialmente cuando son pequeños. Los sacrificios que requieren hacerse de una casa más grande, de un vehículo extra o las vacaciones, son *nada* en comparación con el don precioso de que los hijos tengan a su mamá con ellos en el hogar. Hagan todo lo posible para lograr esta posibilidad o caminar en esta dirección en dialogo cercano con su esposa. Algunos de ustedes, yo lo sé, sacrifican mucho más que lujos. Les aplaudo. Oren por mí que como su padre espiritual pueda alcanzar su propio nivel de sacrificio por los hijos que Dios me ha encomendado. Algunos de ustedes, esposos, sufren por desempleo o un trabajo inseguro en este momento. Confíen en Dios: busquen amistad con hombres que pueden caminar junto a ustedes, y tomen los pasos necesarios para proveer, aunque sea por un tiempo, con un trabajo fuera del campo al que normalmente se dedican. Cuenten con mis oraciones.
77. Ustedes también son los protectores primarios de su familia. ¿Qué significa esto? Significa que ustedes son el dique marítimo ante las tormentas que amenazan por dentro y por fuera. Mientras que la atención de su esposa es más naturalmente enfocada en las relaciones dentro y alrededor de la familia, la naturaleza de ustedes se enfoca en las amenazas de afuera. Este es el don para su familia. ¡Hermanos, protéjanlos! Estas amenazas toman varias formas: en particular en la época en que vivimos, la amenaza del abuso de la tecnología y el siempre malvado problema de la pornografía. Hagan lo posible para proteger este tiempo precioso, la paz, la unidad y las imaginaciones sanas de su familia. Negarle un teléfono inteligente al adolescente no es pecado –cualquier sufrimiento que les cause hoy por tomar esta decisión seguramente no popular, les será pagado cien veces por el agradecimiento de sus hijos o hijas adultos en los años que

vienen, de no ser así, entonces, y con seguridad, en el cielo. Otras amenazas, que ustedes conocen mejor que yo, son su responsabilidad, junto con el ánimo positivo hacia las experiencias nuevas y sanas, oportunidades de desafío con la caridad, servicio, trabajo y aun animando riesgos para el desarrollo personal. Todo esto es el impacto profundo de un padre.

78. Sé muy bien que la tercera dimensión, el liderazgo espiritual, es muchas veces el más difícil. Sin embargo, Dios no fallará en darles la gracia de entrar a esta batalla espiritual dentro de ustedes y de parte de su familia. Su firmeza en mantener la gracia de la Misa dominical y los sacramentos, su crecimiento en disciplina en la oración y su búsqueda de una conversión personal y profunda a través de su vida proveen una lección que cambia la vida en el liderazgo espiritual. Por lo tanto, esto junto con el amor por su esposa y el cuidado de sus hijos, serán los mejores regalos de su paternidad.

---

*. . . edúquenlos usando las correcciones y advertencias que puede inspirar el Señor.*

EFESIOS 6:4

79. San Pablo repite dos veces a los padres a que no provoquen sus hijos, sino "edúquenlos usando las correcciones y advertencias que puede inspirar el Señor." (Ef. 6:4) Lo dice *inmediatamente antes de entrar a su enseñanza más fuerte sobre la batalla espiritual*. Su presencia y ánimo edifican sus hijos e hijas de una manera masculina única y hacen una diferencia poderosa y marcada en sus vidas y fe.<sup>22</sup> Cuando ustedes como padres afirman a sus hijos con palabras y hechos, y con el tiempo juntos, les dan un

pronunciamiento autoritativo de su bondad para que vivan seguros como hijos queridos, sin intentar buscar su sentido definitivo en las cosas del mundo. Cuando una hija es afirmada en lo bueno, bello y precioso por ustedes—el hombre más importante en su vida—ella quedará segura y preparada para decir no a los falsos halagos del mundo que tan seguido fracasa en ver su verdadera dignidad, importancia y valor.

80. En su determinación renovada de vivir su misión masculina como proveedor, protector y líder espiritual de su hogar, habrá momentos de pérdida y duda. ¡Lo experimentamos todos! Manténganse en el camino. Busquen a San José, esposo y padre sustituto quien enfrentó dificultades para proveer, proteger y encaminar a su Sagrada Familia. Pidan por su intercesión cuando no está claro el camino. Él es el "Protector de la Sagrada Familia" y el "Terror de los Demonios." Él conoce sus batallas y es un gran santo de la oración.

### **Formación en la fe y formación humana de los niños**

81. Sus iglesias domésticas, a medida que continúan creciendo, educan poderosamente a los hijos. Esto da comienzo cuando las familias introducen a sus hijos pequeños a Jesús en la Eucaristía. Quiero animarlos especialmente a que lleven a sus hijos pequeños a Misa. Su presencia es deseada y necesaria entre nosotros en la familia de la Iglesia. Aunque la inquietud o el llanto de los pequeños pueda parecer molesto, esto ciertamente no bloquea la recepción de la gracia de Dios. "Si la Iglesia no está llorando, está muriendo". Presentes en la Misa durante estos primeros años, sus hijos están aprendiendo el ritmo de la relación con El Señor y Su Iglesia.
82. A medida que los niños crecen, es importante que los padres consideren la mejor manera de criarlos

de forma intencional en la fe, para que participen en la misión de "proteger, revelar y comunicar amor".<sup>23</sup> Por supuesto, para participar en esta misión, sus hijos primero deben haber conocido y experimentado ese amor ellos mismos. Esto sucederá a través de la oración, la liturgia, los sacramentos, la catequesis, los retiros y las tradiciones familiares.

83. Aquí les ofrezco padres de familia, tres consideraciones para incorporar al rezar. Primero, cómo *entenderán* sus hijos la fe. Segundo, cómo *experimentarán* ellos el amor de Dios. Y, tercero, cómo verán la fe en el *testimonio* de los demás.
84. La propaganda del ateísmo ha sembrado muchas dudas en nuestros jóvenes, incluso en algunos tan pequeños como los de escuela primaria. Los argumentos ateos muy seguido incluyen la idea de que de alguna manera la ciencia ha refutado a la religión como simplemente supersticiosa, e incluso como causa de más daño que de bien. Lamentablemente, a menudo hemos fallado en proclamar la fe de una manera creíble, lo cual permite que estos errores ganen fuerza. Les aseguro que estos argumentos no pueden competir con la sólida tradición intelectual que nos pertenece. Es la misión, no solo del clero, sino también de la iglesia doméstica, el comprender y comunicar estas verdades. La familia debe ser un lugar en donde los jóvenes resuelven estas preguntas y donde sean alentados a participar en la fe. La fe que se conoce es una fe fuerte.
85. Nuestra fe conlleva también tener un encuentro. La ya famosa frase del papa emérito Benedicto XVI dice: "Ser cristiano no es el resultado de una elección ética o una idea noble, sino que es el encuentro con un evento, una persona, el cual le da a la vida un nuevo

horizonte y una dirección decisiva".<sup>24</sup> ¿Han tenido un encuentro con Jesús? ¿Están sus hijos convencidos de que han encontrado a Jesucristo personalmente?

86. Finalmente: a menudo la fe de un joven se invita a mayor profundidad a través del ejemplo de otros. Sus padres son, por supuesto, los primeros ejemplos. Las familias y los amigos con los que pasen el tiempo sus hijos también harán una gran diferencia. Las palabras del Papa San Pablo VI siguen siendo ciertas: que escuchemos "con más ganas a los testigos que a los maestros".<sup>25</sup> Los jóvenes, al ver el testimonio de los demás, especialmente el de sus compañeros y de aquellos que son mayores que ellos, pueden alentarse a ir más allá de una noción privada de la fe y ser ellos aliento para los demás. Qué difícil es para una persona joven vivir la fe sola. Aquí aliento las muchas maneras en que las familias se reúnen para apoyarse y fortalecerse mutuamente en la fe.<sup>26</sup>

## **Una palabra a los padres de hijos extraviados**

87. Deseo hablar aquí directamente con aquellos de ustedes cuyos hijos, por una razón u otra, se han alejado de la fe. ¡Soy uno de ustedes! Como padre espiritual, conozco el dolor de ver a los hijos salirse del redil. Aquí, la notable vida de una heroica santa nos puede ser útil. Aunque Santa Mónica vivió hace más de mil seiscientos años, su testimonio sigue siendo tan relevante hoy como entonces. Ella, por amor a su hijo Agustín, oró ininterrumpidamente durante más de veinte años para que él se convirtiera del pecado y del error.
88. Los animo a que imiten la fe y la perseverante confianza de Santa Mónica. Si bien puede ser difícil y, en ocasiones, ser tentados a desesperar, los aliento con las

palabras de un obispo fiel cuando vio la gran oración de esta santa: "no es posible que el hijo de estas lágrimas perezca".<sup>27</sup> No solo no pereció, San Agustín se convirtió en uno de los Doctores de la Iglesia. Además de las oraciones de ustedes, para sus hijos también son invaluable su amor y apoyo perdurables. Su enseñanza, sin embargo, probablemente tendrá que venir de alguna otra persona una vez que sean adultos. Se cuenta que su obispo, San Ambrosio, le dijo a Santa Mónica: "Habla menos a Agustín sobre Dios y más a Dios sobre Agustín".

### **Misión de la familia hacia los miembros de la familia extendida, los amigos, la Iglesia y la sociedad**

89. Conforme ustedes cuidan de cada uno de los miembros de su familia durante los altibajos de la vida, dan testimonio de Cristo ante el mundo. Esto sucede de forma natural cuando reciben hijos con amor incondicional. Y esto sucede de manera extraordinaria y particularmente hermosa cuando las familias dan testimonio al amor aceptando a niños con necesidades especiales de cualquier tipo o, si Dios los llama a ello, abriendo su hogar a niños que requieren hogares temporales o a ser adoptados, quienes también necesitan amor y cuidado.

---

*Además de las oraciones de ustedes, para sus hijos también son invaluable su amor y apoyo perdurables.*

90. La generación de personas mayores ocupa un lugar crucial en las familias. Como el Papa Francisco nos re-

cuerda, “los abuelos tienen una capacidad para comprender las situaciones más difíciles: una gran destreza—y cuando oran por estas situaciones, su oración es fuerte. Es poderosa”. Este es verdaderamente un tesoro para la familia. Cuando se requiere darles atención especial a los ancianos, la familia tiene el reto de ofrecer más en servicio y cuidado. Esta también es una gran lección e incluso una fuente de paz para los jóvenes, especialmente si conlleva dar cuidado espiritual y afecto hasta que el Señor llame a su ser querido a casa. Esto continúa en la oración y los ritos fúnebres ofrecidos por el difunto.

91. Más allá del círculo familiar, los vecinos, los amigos, los solteros y aquellos que viven en soledad, todos ellos pueden ser servidos conforme *la familia ejerce el don tan necesario de la hospitalidad* y da, en el entorno único y privilegiado del hogar, testimonio a la caridad y al respeto que provienen de una familia centrada en Dios. En la medida en que se pueda, extiendan su bienvenida hacia aquellos a su alrededor que necesiten esta acogida. La hospitalidad en la iglesia doméstica es un verdadero frente en la Nueva Evangelización de nuestros contemporáneos.
92. Finalmente, hay algunos entre ustedes que han sido bendecidos con matrimonios maravillosos, historias de sanación y de la gracia de Dios, apertura virtuosa a la vida y carismas para enseñar y acompañar a otras parejas y familias. Ustedes son discípulos de Cristo, precisamente como parejas casadas que viven la verdad de la iglesia doméstica, y están llamados a convertirse en apóstoles de otras familias dentro de su parroquia o en otras áreas clave de la evangelización. Les exhorto a que se involucren más en el apostolado matrimonial y familiar, el cual toma muchas



formas. ¡Es natural en la Iglesia que los discípulos sean llamados a ser apóstoles! Sus matrimonios y sus familias son fuertes en este momento por una razón—y esa razón puede ser para ayudar a otros en ese camino hacia la santidad, como *misioneros para otras parejas y matrimonios*.<sup>28</sup>

#### IV. SUFRIMIENTO, PECADO Y SANACIÓN

93. Aunque cada familia es creada por Dios para reflejar Su propio amor y compartir en Su vida misma, la entrada del pecado en el mundo dañó esta intención original y por todas partes amenaza la fortaleza y la estabilidad de la familia. Todas y cada una de las familias, sin excepción, sienten la carga del pecado y sus consecuencias. Sin embargo, el sufrimiento causado por el pecado, cuando se une a Cristo, se vuelve redentor y puede ser la fuente de una gracia indescriptible para la santificación y salvación de sus familias.
94. La sociedad nos dirá que el sufrimiento es un mal que debe evitarse a todo costo, incluso si el evitarlo resultase en pecado. Pero nuestra fe nos dice que eso no es verdad.<sup>29</sup>

##### **Tipos de sufrimiento en la familia**

95. El pecado original es causa parcial de sufrimientos particulares para la familia, incluida la infertilidad, la enfermedad, la discapacidad y la muerte. Sé que las familias enfrentan desafíos al cuidar de niños enfermos, de los cónyuges y de los abuelos ya mayores. Veo cuando los padres sienten profundamente el sufrimiento de un niño discapacitado. Hay muchos

que anhelan un hijo, pero no pueden tener un hijo biológico. Los miembros de la familia sienten un duelo profundo cuando un niño o un padre es llamado prematuramente a casa.

96. Otro tipo de sufrimiento se siente a través del pecado colectivo de la cultura de la muerte. Estoy consciente de que es una lucha muy real y difícil para los padres criar hijos fieles y espiritualmente seguros, en una sociedad impregnada de pecados contra la vida y el amor auténtico: donde el aborto es desenfrenado y aumenta el apoyo a la eutanasia; donde la desesperación y la violencia que esta genera explota en las escuelas y vecindarios; donde el consumismo y el materialismo esclavizan; donde la pornografía invade todos los aspectos alguna vez considerados sagrados y seguros de la vida; donde se alienta a un número cada vez mayor de niños a cuestionar su identidad sexual a raíz de la mentira de la ideología de género<sup>30</sup> y donde el dañino y perverso estilo de vida homosexual no solo es aceptado sino celebrado. Familias de fe, la Iglesia desea ser su apoyo y guía mientras, en el ir y venir de la vida cotidiana, navegan en la hostilidad del clima posmoderno.
97. Donde el clero, e incluso los altos pastores de la Iglesia han fallado en esto, lo siento profundamente. En estos tiempos de agitación en nuestra Iglesia, cuando las historias de abuso y su encubrimiento nos recuerdan la devastación del pecado, incluso dentro de las instituciones más sagradas, sepan que comparto su enojo y dolor, ya sea que ustedes hayan sido directa o indirectamente afectados por tales violaciones de sus votos y a la confianza. Esta es una tremenda cruz y una que llevamos juntos, con Cristo.

98. Hoy en día, casi todas las familias viven en un mundo de extrema actividad, donde innumerables actividades, incluso las buenas y saludables, extinguen la energía y el tiempo y dejan a las familias agotadas y desconectadas. La legítima necesidad de proveer materialmente a la familia es, para algunos de ustedes, otra fuente de sufrimiento. Cada vez más, las madres se ven casi obligadas a pasar más tiempo fuera del hogar para ayudar a mantener a la familia. El agotamiento puede llevar a que sea difícil no solo estar físicamente presente sino también emocionalmente disponible para la familia. Especialmente los padres solteros pueden encontrarse a sí mismos drenados hasta los límites de su capacidad emocional, física y material. Las familias militares luchan con ausencias prolongadas y largos períodos de ansiedad y soledad.
99. Un sufrimiento relacionado proviene del uso excesivo de la tecnología. Cada vez más, la inquietud por los medios encuentra a las familias *intercambiando una existencia relacional por una virtual*. La adicción a las pantallas desgaja los lazos de intimidad y amor en el círculo íntimo de la familia. La soledad engendra soledad. Quedándose en esta soledad, incluso cuando estén juntos en casa los miembros de la familia pueden volver su atención cada vez más hacia el entretenimiento superficial. Los niños y los padres se quedan en soledad en su propio hogar.
100. La Madre Santa Teresa de Calcuta nos desafía:  
"¿Conoces primero a los pobres de tu propia casa? Tal vez en tu casa haya alguien que se sienta solo, muy indeseado, muy incapacitado. Quizás tu esposo, tu esposa o tu hijo se sientan solos. ¿Lo sabes? Hoy no tenemos tiempo ni siquiera para mirarnos, hablarnos, disfrutarnos entre sí... Y es así como cada vez tenemos menos y menos contacto unos con otros. El

mundo se pierde por falta de dulzura y amabilidad. La gente está hambrienta de amor porque todos tienen tanta prisa".<sup>31</sup>

---

*La gente está hambrienta de amor porque todos tienen tanta prisa.*

—ST. MOTHER TERESA OF CALCUTTA

### **Sufrimiento por el pecado**

101. El pecado de un miembro de la familia hacia otro puede ser el mayor de los sufrimientos dentro de la familia. El abuso inflige un dolor indescriptible y puede ser de muchas formas, ya sea verbal, emocional, físico o sexual. Las heridas no curadas pueden volcarse a las relaciones en el hogar y prolongar el dolor durante generaciones. La adicción disuelve la capacidad de amar libremente y crea caos en la vida familiar. El divorcio, si bien es socialmente aceptable y con frecuencia se le anima erróneamente, puede dejar a su paso cónyuges heridos, niños traumatizados y hogares rotos. Este es un tipo de sufrimiento que pocos reconocen, y los cónyuges abandonados y los hijos de un divorcio a menudo son silenciados por la vergüenza social.<sup>32</sup> La ausencia del padre, en particular, es una epidemia que ha dejado cicatriz en las almas de millones de niños cuyos corazones hacen eco al grito de Jesús en la cruz: "*¿Por qué me has abandonado?*" Incluso en matrimonios que de otra forma son fuertes e intactos habrá dolor derivado del egoísmo, malentendidos y falta de caridad. Escucho esto en las confesiones y en las comunicaciones de muchos de ustedes.

102. Estén alerta contra las mentiras que el "padre de las mentiras"—quien se aprovecha de las almas heridas—diría con respecto a estas heridas. Él es enemigo nuestro, y cuando estamos heridos su voz habla de resentimiento, furia, venganza. Esta no es la voz de Dios ni es Su voluntad. En este caso el perdón es clave para remediar las heridas. El perdón es un paso importante en el proceso de sanación y nos libera del dolor, del resentimiento y la ira que pueden esclavizarnos cuando nos aferramos a las heridas con excesiva fuerza. *El perdón no es principalmente un sentimiento, sino más bien una decisión, una decisión de extender el amor misericordioso de Dios hacia alguien que les ha lastimado, y en obediencia a Jesús (Mateo 6: 14-15) Quien no solo nos enseñó sobre el perdón, sino que nos dio un ejemplo en la cruz. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34)*

### **Fuerza para sufrir bien**

103. Parece extraño. Hace ciento veinte años, no era posible salvar una muela y su dolor imposible de quitar. La esperanza de vida era dos tercios de lo que es hoy. Físicamente, ahora sufrimos menos que cualquier otra persona en la historia de la humanidad. Ahora tenemos ibuprofeno y novocaína. Pero puede ser que haya más sufrimiento familiar que en cualquier otro momento en la historia de la humanidad. Esto da como resultado una erosión gradual en la capacidad de sufrir bien. Las tasas de suicidio, incluso entre los jóvenes, son un indicio. En una época en la cual a menudo podemos e incluso se nos anima a condescender a cada deseo, se hace cada vez más difícil soportar con valentía y tenacidad incluso el sacrificio más pequeño que el amor requiere.
104. El mismo matrimonio y la familia son presas del

mundo caído. No son un escape de los sufrimientos de la vida, pero en Cristo, están llenos de la gracia necesaria para soportar bien el sufrimiento, incluso con alegría.

## Un futuro y una esperanza

105. Jesús tiene un plan para sus familias y Sus propósitos no se verán frustrados por el pecado y la transgresión—si le entregan sus heridas a Él en amor y confianza. "Porque conozco los planes que tengo para ti, dice el Señor, planes para el bienestar y no para el mal, planes para darte un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11)
106. Mirar a Jesús en la cruz es darse cuenta de que Él conoce nuestro sufrimiento, *desde adentro*. El venerable Fulton Sheen escribió: "¿Qué nos enseñan las cicatrices de Cristo? Nos enseñan que la vida es una lucha: que nuestra condición para una resurrección final es exactamente la misma que la de Él; que a menos que haya una cruz en nuestras vidas, nunca habrá una tumba vacía; que a menos que haya un Viernes Santo, nunca habrá un Domingo de Gloria; que a menos que haya una corona de espinas, nunca habrá una aureola de luz; y que, si no sufrimos con Él, no resucitaremos con Él".<sup>33</sup>
107. Hacemos bien en recordar las palabras de San Pablo "*Estimo que los sufrimientos de la vida presente no se pueden comparar con la Gloria que nos espera y que ha de manifestarse*". (Romanos 8:18)
108. Dios ve también sus sufrimientos, está con su dolor y desea que Le permitan usar cada dolor para su propia santificación y la salvación de sus familias. El sufrimiento puede ser poderoso y redentor. Cuando se une a la Cruz de Cristo, ninguna oración, ninguna

desilusión, ningún dolor es desperdiciado jamás. Cada momento de sufrimiento también puede ser un acto de amor.

---

*Estimo que los sufrimientos de la vida presente no se pueden comparar con la Gloria que nos espera y que ha de manifestarse.*

ROMANOS 8:18

109. Cuando ofrezcan su sufrimiento a Dios, Él lo usará como prensa de aceite para ungir con éste a su familia. ¡De esta manera, misteriosa pero verdadera participas en la redención de aquellos a quienes amas más en el mundo!

### **Sanación: un Dios que restaura**

110. Dios, Quien permite el sufrimiento para nuestra redención, y quien sufre con nosotros, también desea restituir por nosotros todo lo que se ha perdido y fracturado. A veces, lo que está quebrado de hecho se vuelve más fuerte cuando se repara. Pienso en el equipo roto en nuestra granja familiar, en el cual, después de haber sido reparado con la antorcha del soldador, *el lugar de la soldadura era más fuerte de lo que había sido antes*, y no se volvería a romper en el mismo lugar.
111. Incluso un matrimonio o una familia herida por la rebeldía, el abandono, el abuso o el rechazo sigue siendo una fuente sacramental de gracia y misericordia, "aunque sea una misericordia que puede implicar acercarse al propio sufrimiento de Cristo"<sup>34</sup>. En las ocasiones que pudieran sentir que sus familias no son

un ícono perfecto de la Trinidad, anímense al saber que hay muchas maneras de ser imagen del amor de Dios. A veces, esa imagen es La Cruz de Cristo.

112. Las palabras de Fulton Sheen nos delatan: "Incluso a los que tienen cierto grado de santidad les resulta difícil, en ocasiones, permanecer en la cruz hasta el final; el mundo está lleno de almas medio-crucificadas que, ante el desafío del mundo, han bajado de la cruz después de una hora, después de dos horas, después de dos horas y cincuenta y nueve minutos. Pocos son como El Salvador, que se quedará hasta el final para que ellos, como Él, puedan pronunciar el grito de triunfo: "Está terminado".<sup>35</sup>
113. ¿Como sanar cuando sabemos que nuestras familias heridas y nosotros mismos lo necesitamos? Los Sacramentos siempre son Sacramentos de sanación de Jesús—cuando los recibimos con buena disposición. La Confesión y la recepción frecuente de la Eucaristía en particular, sanan el alma. Además, podemos recibir sanación física y espiritual por parte de aquellos que tienen el carisma de oración de sanación. Por último, a veces solo hace falta ser escuchados y que alguien nos ayude a ver un camino adelante; es aquí donde la sabiduría de consejeros católicos y otros profesionales de la psicología pueden dar un gran servicio. Cada vez hay más de estos profesionales en nuestra Diócesis. Recomiendo altamente que busquen su ayuda si la necesitan.

### **Louis y Zélie Martin: sembrando una casa de santos a través del sufrimiento**

114. La Iglesia eleva como ejemplo a seguir la vida de aquellos que han vivido heroicamente sus vocaciones al matrimonio —y su sufrimiento— para que sirvan de inspiración y fuente de poder intercesor en nuestras



propias vidas. Los aliento a que encuentren dicho ejemplo en los padres de Santa Teresa de Lisieux: Louis y Zélie Martin, los primeros santos casados de los tiempos modernos y la única pareja casada que ha sido canonizada junta. Su matrimonio era rico en sufrimiento, pero aún mucho más rico en amor.

115. Los santos Louis y Zélie habían deseado seguir la vida religiosa, él ser sacerdote y ella monja. Louis, sin embargo, no pudo dominar el latín y Zélie fue rechazada del convento por razones inexplicables. Dios, de hecho, tenía otros planes. Cuando Él les reveló que habían sido llamados al matrimonio, abrazaron su vocación de todo corazón y desearon tener muchos hijos para "llevarlos al cielo".
116. Su matrimonio bendeciría a la Iglesia de una manera que superaría incluso sus mayores anhelos. Criarían cinco hijas, todas destinadas al convento, una de las cuales, Teresa, se convertiría en una de las santas más queridas de todos los tiempos, doctora de la Iglesia, la santa patrona de las misiones y madre espiritual de millones, aunque murió a los veinticuatro años de edad, no habiendo nunca dejado el convento después de su entrada a la temprana edad de quince años. Su manuscrito *Historia De Un Alma* revela que la espiritualidad del Caminito De La Infancia Espiritual, que ella hizo famoso, fue realmente un descubrimiento del significado más profundo de su propia infancia, vivida dentro del círculo de la devoción de su familia.
117. Casados en Francia en 1858, Louis y Zélie trabajaron arduamente como dueños de negocio, creando y vendiendo un encaje especial por el cual era conocida su región. Vivían modestamente y en oración,

manteniéndose cerca de los sacramentos y sin perder nunca la oportunidad de practicar la caridad con sus vecinos y criando a sus hijos para que hicieran lo mismo.

118. Pero conocían íntimamente el sufrimiento del dolor. Ellos enterrarían de pequeños a dos hijos varones, y así rendirían también todas sus esperanzas de tener un sacerdote en la familia. Dos hijas también morirían, una en la infancia, una a la edad de cinco años, todo lo cual provocó que Zélie admitiera: "Pensé que me moriría yo misma".
119. El siguiente sacrificio que pidió el Señor fue el de la vida de Zélie: murió de cáncer cuando Teresa (la más joven) tenía solo cuatro años. Louis continuó, con la ayuda de sus niñas mayores. Pero una por una, le pediría también que la devolviera a Dios, en la puerta del convento, incluso a Teresa, su "Pequeña Reina". Finalmente, él también ofrecería un último sacrificio en forma de una enfermedad que tomó su salud, su independencia y su mente. En su última y dolorosa visita a sus hijas carmelitas, Teresa nunca olvidaría las últimas palabras de su padre hacia ellas. Señalando con el dedo hacia arriba, exclamó con gran esfuerzo: "¡En el cielo!"
120. Ciertamente están en el cielo, pero siempre preocupados por la Iglesia militante aquí abajo. Al elevar a este matrimonio a los altares, la Iglesia se los está entregando a ustedes, madres y padres, como testigos del gozo de la esperanza restauradora de la Resurrección, de la gracia que proviene de llevar las cruces más pesadas y de la santidad del matrimonio y de la vida en familia.

121. La generosidad de Dios no tiene límites. Con una fe sencilla como la de Teresa y sus padres, entréguen-selo todo a Él y permítanle que restaure la integridad de sus familias y su matrimonio como sólo Él sabe hacerlo.

## V. FORTALECIMIENTO DE LA VIDA FAMILIAR

122. ¿En términos prácticos, qué es lo que fortalece la vida familiar? ¿Cómo se siembra y se cultiva más efectivamente el jardín de la vida familiar?

### **Plan familiar de vida espiritual**

123. Para este cincuenta aniversario de nuestra diócesis, he publicado para su uso un componente de esta Exhortación, una *Guía de Oración en Familia*. Los animo a que lo utilicen y así crezcan en la oración familiar, fortaleciendo sus iglesias domésticas abriendo las puertas a Jesucristo. También les encomiendo las siguientes seis áreas clave adicionales de crecimiento para su vida matrimonial y familiar, dos de las cuales también resalté en mi documento *Firme En la Brecha*, mi exhortación apostólica a los hombres.

### **Santificar el día del Señor**

124. Como su padre espiritual, pocas cosas me dan tanta alegría como ver a padres y madres juntos llevando a sus familias a Misa el domingo. La Liturgia Eucarística dominical es el culmen de la semana. Si todavía no es el caso, establezcan hoy que "*En cuanto a mí y los de mi casa, serviremos al Señor*" (Josué 24:15). La asistencia a la Misa dominical no es negociable cuando

se trata de planificar el calendario familiar, incluso cuando la familia está de vacaciones.

125. He aquí algunas maneras de enseñar y dar testimonio a sus hijos de lo que significa "*ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y fuerza*", al adorarle en la Misa con fervor y reverencia: (1) vestirse para la Misa debe reflejar la solemnidad de la ocasión. (2) Al llegar a la Misa, se honra al Señor, en Cuya casa somos huéspedes, evitando las prisas siempre que sea posible, para tener el tiempo de agradecer a Dios en oración antes de que comience la Misa. (3) Mostrar reverencia frente a Jesús, presente en el Tabernáculo, hacer una genuflexión con amor y honor cada vez que pasas frente a Él, enseña la verdad acerca de Su presencia. ¡En ese momento, estamos ante la verdadera presencia del Rey! (4) Participando activamente en la misa con silencio orante, cantando y expresando las respuestas con convicción y fervor, invitando a sus hijos a hacer lo mismo, se les enseña el lenguaje de su Madre, la Iglesia.
126. El domingo, todo el día se puede y debe vivir de una manera santa, con oración y pasando buen tiempo juntos y contentos. Cuando el domingo se vive así en cada hogar cristiano, verdaderamente se convierte en el Día del Señor, un día especial para alabarle, recibirlo en la Eucaristía, morando alegremente en Su amor y entre sí como una santa comunión de amor, estoy convencido de que La Nueva Evangelización en nuestro cansado Occidente cristiano florecerá.

---

*En cuanto a mí y los de mi casa,  
serviremos al Señor.*

JOSUÉ 24:15

## **Confesión mensual**

127. En sus Preceptos, nuestra Madre Iglesia nos exige que nos confesemos al menos una vez al año. En algunas partes del mundo, esto es difícil de hacer, pero aquí tenemos acceso a este Sacramento con mayor frecuencia. Los aliento a no conformarse con el minimalismo como individuos o como familia. La confesión mensual, con padres que llevan a toda la familia al Sacramento, es un recuerdo inolvidable para un niño y una gran ayuda para el alma.
128. Cuando estamos estresados y peleando en la familia, cuando los ánimos son cortos y la paciencia es poca, es hora de una limpieza espiritual. Enseñen a sus hijos a confesarse regularmente, una vez al mes, y les inculcarán un hábito que protegerá su alma a lo largo de sus vidas. Puedo pensar en solo pocas cosas que pueden hacer por ellos, que puedan tener un efecto positivo más duradero en sus vidas y que puedan traer paz a su hogar.

## **Comida familiar diaria (tan a menudo como sea posible)**

129. La comida regular en familia tiene cierta gracia, un gran valor espiritual y la capacidad de fomentar el conocimiento mutuo a lo largo del tiempo. Un estudio social descubrió que esta comida regular es el hábito familiar número uno, que llevó al éxito de los niños en la escuela.<sup>36</sup> Es difícil imaginar un paso más efectivo hacia la comunión familiar aparte de los sacramentos. San Juan Crisóstomo, el primer santo que enseñó sobre la "pequeña iglesia" del hogar en una homilía en la que habló a los padres cristianos sobre sus hogares, aconsejó dos lugares especiales que los padres deberían crear: uno es una "mesa" especial de oración análoga donde se lean las Escrituras en la

iglesia—la otra mesa, la de la cena familiar—análoga al altar donde se comparte la Eucaristía. La comida familiar, llevada a cabo tan bien como sea posible, es donde ocurren encuentros reales entre padres e hijos, entre hermanos y miembros fuera de la familia inmediata.

130. Esta es una de las razones por las que Satanás se empeña en llenar nuestras vidas con otras cosas que hacer. Entre más ocupados estemos cayendo en esta tentación, más difícil será sentarnos a comer en familia. Los exhorto a resistir esto. Las familias necesitan desconectarse del ritmo del mundo, estar presentes y compartir juntas el pan. Si la cena se vuelve demasiado difícil, considere hacer del desayuno la comida familiar. Valen la pena el esfuerzo, y cualquier sacrificio que sea necesario.

---

*. . . estar presentes y compartir juntas  
el pan*

### **Priorizar el tiempo juntos como cónyuges**

131. Tal vez no sea obvio, pero parte de un plan para la vida espiritual es la necesidad de pasar tiempo juntos, una noche de cita o un tiempo solo para los cónyuges. *Las relaciones se construyen con el factor tiempo*; no hay nada que sustituya el buen tiempo juntos. Recuerden cómo en los Evangelios, Jesús, aunque era Dios mismo, se tomaba el tiempo de separarse de Sus discípulos para estar solo con Su Padre.

Como cónyuges, alejarse de las tareas domésticas y los hijos es una fuente fundamental de renovación para su matrimonio.

132. El tipo de tiempo aparte no es tan importante como el compromiso con él; a la soledad conyugal, que es común en el matrimonio, se le combate cuando nutren el amor que se juraron en el altar. Una sugerencia concreta: la adoración al Santísimo Sacramento como pareja, periódicamente, es uno de los mejores momentos que pueden pasar. El Señor se regocija en su amor conyugal, Él quiere que ese amor madure en sus corazones a medida que crecen juntos en santidad.
133. Un compromiso magnífico adicional es un retiro anual de fin de semana como cónyuges. Se requiere que los sacerdotes tomemos un retiro anual como un tiempo espiritual solos con el Señor. Su vocación no es menos importante que la nuestra, y planear un retiro juntos todos los años refrescará su espiritualidad conyugal.

### **Tecnología en el hogar: establecer límites digitales claros**

134. Al no establecer límites claros para el uso de los dispositivos digitales en el hogar, su "plan para la vida espiritual" puede ser fácilmente socavado e incluso saboteado. La era digital ha brindado grandes oportunidades para difundir el Evangelio, pero no podemos permanecer ingenuos ante la realidad de que la tecnología también puede causar daño, e incluso un gran mal a nuestros hogares. La pornografía, la

violencia, la blasfemia, las ideologías torcidas y el material político agresivo a menudo están disponibles en la palma de las manos de sus hijos. Por lo tanto, los padres deben tener cuidado al permitir que sus hijos utilicen dispositivos electrónicos, incluidos los teléfonos, que hoy en día son portales portátiles de la internet. Estimados padres, es mi firme consejo que siempre que sea posible, permitan que sus hijos sean niños, demoren el acceso a estos dispositivos digitales y luego restrinjan su uso para fomentar juegos y conversaciones reales, así como la amistad verdadera.

135. He conocido familias que no permiten que la televisión y las computadoras se coloquen en cuartos privados, sino solo en espacios más públicos. Algunos han establecido horarios específicos o una hora límite para el uso de dispositivos portátiles. Otras familias han decidido no permitir el acceso a dispositivos portátiles hasta que sus hijos estén listos para manejar, o para cuando sea necesario saber dónde localizarlos en caso de una emergencia. Todas estas pueden ser soluciones inteligentes. Como padres, ustedes conocen a sus hijos mejor que nadie y deben tomar esas decisiones a través de la oración y el discernimiento, así como del conocimiento de la característica adictiva de estos dispositivos, un fenómeno bien documentado. Pero no se equivocuen, deben tener un plan, porque la tecnología tiene una lógica, y la lógica es "mantenerse mirando la pantalla". El regalo de su tiempo, que es *un recurso no renovable*, le es dado a ustedes por Dios para una experiencia real *de vida*.



## **Nuestra Señora de Guadalupe, evangelizadora extraordinaria**

136. En 1531, mientras que a medio mundo de distancia la Revolución Protestante estaba dividiendo la Iglesia de Cristo, la Madre de Nuestro Señor comenzaba una hermosa unificación de pueblos divididos en América. Un indio nativo llamado Juan Diego, se encontró con la Virgen María cuando se dirigía a una clase de catequesis para aprender su nueva fe como recién converso. Allí, en una colina en lo que hoy es la Ciudad de México, llamada Tepeyac, Nuestra Señora le dio a Juan Diego una misión extraña y aparentemente imposible: acercarse y convencer al obispo local, como un campesino pobre, de construir una nueva iglesia en esta colina en un área remota. El obispo fue inicialmente escéptico de su historia. Avergonzado, Juan Diego trató de evitar encontrarse con Nuestra Señora nuevamente.
137. Pero en la mañana del 12 de diciembre, Juan Diego salió corriendo de su casa en busca de un sacerdote para administrar los santos óleos a su tío moribundo, y Nuestra Señora se le apareció una vez más, diciendo: "¿No estoy aquí, quien soy tu Madre? ¿No estás bajo mi protección? ¿No soy tu salud? ¿No estás felizmente dentro de mi redil? ¿Qué más necesitas? No te lamente ni te molestes por nada".
138. María le aseguró a Juan Diego que su tío no moriría, y que, de hecho, ya estaba curado. Entonces, ocurrió un milagro que cambiaría al mundo. Ella le ordenó que cortara un ramo de rosas frescas castellanas de la cima de la Colina del Tepeyac, las que encontró creciendo milagrosamente en el suelo de invierno de

gran altitud. Juan Diego cortó tantas como pudo, las colocó en su prenda de vestir, llamada tilma y se fue a ver al obispo.

139. De regreso en la residencia del obispo Zumárraga, Juan Diego le mostró el contenido de su tilma. Las flores cayeron al piso y se reveló en la prenda la imagen que ahora conocemos como Nuestra Señora de Guadalupe. Al ver la imagen, el obispo y sus asistentes cayeron de rodillas en reverencia. El obispo procedió rápidamente a construir una iglesia en el lugar como lo había pedido Nuestra Señora.
140. Sorprendentemente, cuando muchos millones abandonaron la fe católica en Europa debido a la corrupción en la Iglesia y a la devastadora rebelión de Lutero y de otros en la Reforma Protestante, al paso de una década del milagro de Nuestra Señora de Guadalupe, unos diez millones de indios nativos adoptaron la fe con la ayuda de la Madre de Jesús y la de un humilde nativo. La terrible práctica pagana del sacrificio humano llegó a su fin en América; se había conquistado la invencible división entre los colonizadores españoles y los pueblos nativos.

### **Consagración Mariana del hogar**

141. Esta es una historia verdadera de fe y obediencia, de la intercesión de María y la gracia de Dios. ¿Nos atrevemos a esperar que nuestra fe y obediencia, la intercesión de María y la gracia de Dios puedan hacer un milagro hoy de nuevo en medio de nuestra propia cultura de muerte y familias divididas? Les invito a atreverse conmigo.
142. Nuestra Señora de Guadalupe es la patrona de América y de la Diócesis de Phoenix. Su intercesión por

nuestras familias es clave para ganar la batalla espiritual nuevamente en nuestro tiempo. Mis queridos hijos e hijas, si aún no lo han hecho, inviten a Nuestra Señora a vivir con ustedes a través de *la consagración de su hogar a Jesús por el Inmaculado Corazón de María*. Los recursos para esta consagración se encuentran en el apéndice de esta Exhortación. Le pido a cada familia en nuestra Diócesis que coloque una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en un lugar especial, tal vez en un espacio de oración en su hogar. Pueden hacer de ello una ocasión especial y tal vez invitar a un sacerdote o diácono a bendecir la imagen mientras bendice también su hogar.

143. Según el P. Michael Gaitley, experto en la historia de las extrañas pero reales apariciones milagrosas de María en la tierra, la segunda consagración más grande a Nuestra Señora en la historia se lleva a cabo aquí y ahora, en los Estados Unidos, y me siento muy alentado por este hecho. La última nación a la que nuestra Santísima Madre acercó tanto a su Hijo fue Polonia en el siglo XX, que, a pesar de mucho sufrimiento, nos dio una constelación de santos formada por Maximilian Kolbe, Teresa Benedicta de la Cruz, Faustina Kowalska y el Papa de la Familia, Juan Pablo II.
144. "El único fracaso en la vida es no ser un santo". Esto es cierto. Esta es ciertamente la verdad para todos los miembros de sus familias, y necesitamos toda la ayuda que podamos obtener. Nuestra Señora nos ayudará a llegar a los recintos del Cielo con Sus oraciones.

## CONCLUSIÓN

145. "El hombre no puede vivir sin amor. Sigue siendo un ser que es incomprensible para sí mismo, su vida no tiene sentido si el amor no se le revela, si no encuentra el amor, si no lo experimenta y lo hace suyo, si no participa íntimamente en él. Esto, como ya se ha dicho, es la razón por la que Cristo, el Redentor, revela plenamente al hombre a Sí mismo".<sup>37</sup>
146. Permítanme concluir esta Exhortación con una persona más, testigo del Evangelio, un santo, ejemplo de virilidad que cambió mi vida personalmente. Tuve la bendición de trabajar con él directamente en la Santa Sede durante nueve años, y la mayor parte de lo que sé sobre liderazgo y ser un padre espiritual proviene de él.
147. Fue de su padre y su madre, y también de su único hermano Edmund, que el joven Karol Wojtyla (ahora conocido como San Juan Pablo II) descubrió la belleza y la nobleza del amor. En la rutina diaria de la casa de Wojtyla en Wadowice, adorando al Señor todos los domingos, orando antes de las comidas y por la noche fue donde el futuro Papa experimentó e hizo suyo el amor de Dios que se reveló en su plenitud a través de Jesús, el Hijo de Dios e Hijo de María.
148. Entonces, mientras enfrentaba con su padre las trágicas muertes de su madre y su hermano, el amor de Jesús se arraigó cada vez más en la vida del joven Karol. Con la muerte de su padre, poco después de cumplir veinte años, experimentó la soledad de no tener un familiar terrenal con quien compartir las alegrías y las tristezas, las esperanzas y los sueños de la vida humana; sin embargo, por

la Divina Providencia, ya había recibido a través de ellos un gran regalo que muchos de nuestros contemporáneos no conocen. El P. George Rutler lo describe de esta manera: "... una mujer siendo mujer y un hombre siendo hombre no desempeñan roles a menos que los roles sean parte de un drama divino de la creación. Esta creación de hombre y mujer fue el mayor derramamiento de perfección de Dios...".

---

*Esta creación de hombre y mujer fue el mayor derramamiento de perfección de Dios...*

—FR. GEORGE RUTLER

149. Queridos esposos y esposas, madres y padres, a quienes tengo el privilegio de servir como padre espiritual, dejen que sus corazones se regocijen nuevamente ante el llamado de Dios a dar testimonio de Jesús y de su Evangelio, amándose unos a otros en la misma familia en la que ustedes ahora están viviendo. No están solos cuando enfrentan las penas y las luchas, las luces y las sombras, que son parte de la vida familiar. Recuerden la promesa de Jesús: "*Sabe que siempre estoy contigo*" (Mateo 28:20).

150. No es casualidad que Jesús nos haya llamado a ustedes y mí para que seamos sus testigos en este momento difícil de la historia, en medio de la confusión que dejo como secuela la revolución sexual. Ahora, Él nos está llamando a conocerlo, amarlo y servirlo en la "batalla final sobre el matrimonio y la familia" que escribió la hermana Lucía.

151. Caminamos lado a lado con muchos cuyas experiencias los han llevado a pensar que la naturaleza de la familia es "una jungla, no un jardín". Por razones conocidas solo por Cristo, Él los ha elegido, a ustedes a quienes Él mismo unió en matrimonio, en este momento de la historia, para ser un ícono de Su amor por Su Esposa, la Iglesia. Por eso cuando se sacrifican el uno por el otro, cuando se alientan y se perdonan mutuamente, cuando adoran al Señor juntos, cuando dan la bienvenida a los niños y los educan en la práctica de la fe católica, están ayudando a nuestra generación escéptica a creer que un amor libre, total, fiel y fructífero es todavía posible. De hecho, nada es imposible para Dios; confíen en Él y den comienzo.

*¡Jesús, María y José, ustedes que vivieron la familia  
de la forma más heroica, rueguen por nosotros!*

Promulgado el 30 de diciembre de 2018: Domingo de la  
Sagrada Familia

Nota de la traducción sobre las citas: A menos que se aclare de otra forma, si la fuente original en inglés tiene contraparte publicada en español, se ofrece al lector solamente el título en español. Si el volumen no ha sido traducido oficialmente al español, se ofrecerá el título original en inglés para facilitar su búsqueda, pero con una traducción aproximada del mismo. Los documentos magisteriales se mencionan por su título oficial en latín y la primera vez que son mencionados, con su título en español.

1. Papa Francisco comparte esta historia de manera muy entretenida, en el 2016, en su exhortación a la familia *La alegría del amor, Capítulo 1*
2. *Familiaris Consortio*, Sobre la Misión de la Familia Cristiana en el Mundo Actual, no. 17.
3. Benedicto XVI. Homilía para el Domingo de la Sagrada Familia. (28 de diciembre, 2009).
4. *Familiaris Consortio*, no. 51-52.
5. Sor Lucía: Batalla final entre Cristo y Satanás será sobre familia y matrimonio. ACI Prensa (14 de junio, 2016).
6. Fácilmente viene a la mente en el alto porcentaje (más del 75%) de parejas viviendo juntas antes de casarse, la extendida y casi normalizada experiencia del divorcio, fácil y a veces forzado acceso a los anticonceptivos y el aborto, los intentos legales y culturales para redefinir el matrimonio, el rápido crecimiento de la ideología de género y sus engañosos daños, hostilidad contra la auténtica masculinidad y femineidad, el problema penetrante del abuso y adicción de sustancias, el aumento de la depresión y soledad incluso entre niños, la plaga de la pornografía, y los aislantes y adictivos efectos del uso excesivo de la tecnología.
7. A diferencia de los rosales o rinocerontes, nuestra grandeza y dignidad como imagen y semejanza de Dios en la tierra requiere que nuestro libre albedrío sea parte de nuestro proceso de ser. Sin embargo, somos primero receptores de una naturaleza, aunque más compleja que la de otras criaturas.
8. Jennifer Roback-Morse.
9. C.S. Lewis. *Los Cuatro Amores*.



10. *Gaudium et Spes*, Constitución Pastoral Sobre La Iglesia en el Mundo Moderno, no. 50.
11. San Juan Crisóstomo. *Sobre la vanagloria, la educación de los hijos y el matrimonio*.
12. *Catecismo de la Iglesia Católica* (CCC), no. 2223.
13. *Familiaris Consortio*, no. 75.
14. *Familiaris Consortio*, no. 17.
15. *Oración Eucarística para la Reconciliación I*.
16. CCC, no. 2342.
17. *Gaudium et Spes*, no. 50.
18. Ryan T. Anderson. *The Consequences of Redefining Marriage*. [Las Consecuencias de la Redefinición del Matrimonio]. Discurso, Salt Lake Community College. (31 de marzo, 2014).
19. Edith Stein. *El Ethos de las profesiones femeninas en Ensayos sobre la mujer*, p. 44.
20. Erica Komisar, *Estando ahí*. Décadas de investigación “confirman que a mayor tiempo que una mujer le dedica a la alegría y trabajo de los cuidados maternos de un hijo en los primeros tres años, mayor la posibilidad que su hijo sea seguro emocionalmente y sano en su vida”.
21. Bishop Thomas J. Olmsted. *Firme en la brecha*. (2015).
22. Werner Haug y Phillipe Warner. *Las características demográficas de grupos lingüísticos y religiosos en Suiza* por la Oficina Federal de Estadística, Neuchatel. El estudio aparece en el Volumen 2 de Estudios Poblacionales nro. 31, un libro titulado Características demográficas de minorías nacionales en algunos estados europeos, editado por Werner Haug y otros, publicado por el Director General del Concilio Europeo III, Cohesión Social, Estrasburgo, enero 2000.
23. *Familiaris Consortio*, no. 17
24. Benedicto XVI. *Deus Caritas Est*, no. 1.
25. Papa San Pablo VI. *Evangelii Nuntiandi*, no. 41.
26. Esto puede incluir varios grupos pequeños de familias en una parroquia, ejemplo: Encuentro Matrimonial, Encuentro de Novios, Grupos de Parejas y otros apostolados.

27. *Confesiones de San Agustín*. Libro 3, Capítulo 12.
28. Para asistencia al discernir sus talentos, u oportunidades de servicio a las familias, contacte a la Oficina de Catequesis Familiar y Liderazgo Parroquial Hispano o la Oficina de Misiones Hispanas.
29. Note el contraste aquí con el mensaje del “Evangelio de la prosperidad” tan prevalente en nuestra cultura.
30. Gordon Rayner. *Investigación por orden del ministro por aumento de 4,000 por ciento en el número de niños pidiendo cambio de sexo*. The Telegraph. (Sept. 16, 2018).
31. Reimpreso de “The Co-Worker Newsletter” Primavera/Verano 1989 y distribuido por el Concilio de Vida Familiar, Inc.
32. Para un más profundo y útil tratado de los efectos del divorcio en la familia, ver *Primal Loss: The Now-Adult Children of Divorce Speak*, editado por Leila Miller.
33. Venerable Fulton Sheen, *Characters of the Passion*.
34. Nicholas Healy. *Discurso en el Mini sínodo sobre la familia*. Phoenix (2018).
35. Venerable Fulton Sheen, *Lift Up Your Heart*.
36. *The Importance of Family Dinners IV*. Estudio por CASA. Columbia University (2007).
37. Papa St. Juan Pablo II, *Redemptor Hominis*, no. 10.